

Hacer y meterse en política en el Estado: experiencias de activismo juvenil en los organismos nacionales de juventud desde una perspectiva comparativa e histórica (1983-1989 y 2007-2015).

Melina Vazquez y Mariana Liguori.

Cita:

Melina Vazquez y Mariana Liguori (2017). *Hacer y meterse en política en el Estado: experiencias de activismo juvenil en los organismos nacionales de juventud desde una perspectiva comparativa e histórica (1983-1989 y 2007-2015)*. XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/3768>



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Título: *Hacer y meterse en política en el Estado: experiencias de activismo juvenil en los organismos nacionales de juventud desde una perspectiva comparativa e histórica (1983-1989 y 2007-2015)*

Autores:

Dra. Melina Vázquez (IIGG-UBA/CONICET)

mvazquez@sociales.uba.ar – Argentina

Lic. Mariana Liguori (IIGG-UBA/CONICET)

liguori.mariana@gmail.com – Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

La ponencia se propone estudiar la relación entre el activismo juvenil y el Estado, puntualmente la inserción de jóvenes militantes en la gestión de los organismos nacionales de juventud en dos momentos claves para comprender las relaciones entre el Estado, las instituciones y la movilización política: el primer gobierno democrático luego de la última dictadura militar (1976-1983), es decir, durante la gestión de Raúl Alfonsín (1983-1989) y durante las gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011, 2011-2015). Más precisamente, abordaremos la conformación de los primeros organismos nacionales de juventud en los años ochenta (Área de Juventud 1983-1986; Subsecretaría Nacional de Juventud 1987-1989) y los cambios que tienen lugar durante las gestiones de Cristina Fernández (Dirección Nacional de Juventud 2006-2009 y 2010-2014 y la Subsecretaría de Juventud 2014, en adelante).

Nos interesa indagar, en primer lugar, las producciones de sentido en torno a la noción de la *participación* que son promovidas por dichos organismos con la finalidad de ver cómo la militancia política juvenil se pone en juego en el trabajo concreto en la gestión estatal. De modo ilustrativo se recuperan algunas de las políticas juveniles paradigmáticas de ambos periodos, concebidas desde el *modelo participativo*. En segundo lugar, analizaremos los perfiles de los activistas vinculados con el trabajo estatal en las áreas de juventud mostrando los puntos de contacto existentes entre la militancia desplegada en el Estado y los distintos tipos de espacios en los cuales participan los jóvenes, sean político-partidarios u organizaciones no gubernamentales. En la caracterización de esta doble labor (como trabajadores y activistas) se exploran los capitales y recursos que detentan estos jóvenes así como algunas de sus principales marcas biográficas.

Palabras claves: Juventudes – Estado – Movilización política

ABSTRACT

The paper proposes to study the relationship between youth activism and the State, promptly the insertion of young militants in the management of the national youth organizations in two key moments to understand the relations between the State, the Institutions and political mobilization: the first democratic government after the last military dictatorship (1976-1983), during the management of Raúl Alfonsín (1983-1989) and during the administration of Cristina Fernández (2007-2011, 2011-2015). More precisely, we will address the shaping of the first national youth organizations in the 1980s (youth area 1983-1986; National undersecretary of Youth 1987-1989) and the changes taking place during the efforts of Cristina Fernández (National Youth Directorate 2006-2009 and 2010-2014 and the Undersecretary of Youth 2014, here in after).

We are interested in investigating, first of all, the productions of meaning around the notion of *participation* that are promoted from the national youth organizations in order to see how the youth political militancy is put at stake in the concrete work in the State management. This process is illustrated by the recovery of some of the paradigmatic youth policies of both periods, conceived from the *participatory model*. Secondly, we will analyse the profiles of activists and workers linked



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

to state work in the youth areas, showing the existing points of contact between the militancy deployed in the state and the different types of spaces in which Young people participate, be they political-supporters or non-governmental organizations. The approach is completed by exploring the knowledge and capital that these young people hold in their double work (such as workers and activists).

Keywords: Youth - State- Political Mobilization



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

1- Introducción

La ponencia se propone explorar las articulaciones establecidas entre el Estado y el activismo juvenil en la Argentina reciente. Concretamente, se busca estudiar los modos en que estas relaciones se tramitan en el marco de la gestión de los organismos nacionales de juventud en dos escenarios en los cuales el ciclo de movilización política juvenil adquiere una especial relevancia, al mismo tiempo que reconoce importantes puntos de contacto con el Estado. Hacemos referencia al proceso de retorno a la democracia con el gobierno constitucional de Raúl Alfonsín (1983-1989) y a las dos gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011, 2011-2015), caracterizados por una consagración desde arriba de las juventudes que se reconoce en el rol del Estado en la promoción de la participación juvenil¹.

El análisis se realiza desde una perspectiva socio-histórica (Offerlé, 2011) con la finalidad de abordar el contexto de creación del organismo nacional de juventud. Asimismo, nos interesa explorar en una clave comparativa las características del espacio estatal, de los modos de trabajar y producir juventudes en dos contextos específicos que, más allá de sus diferencias, comparten la impronta que se da a la cuestión *participativa*², que pasa a ser tratada como uno de los asuntos centrales en el trabajo estatal con juventudes en este organismo sectorial. En este sentido, el trabajo se inicia con la creación del primer espacio estatal de juventud a nivel nacional, que tiene lugar en la década del '80, cuando se define como *Área de juventud* bajo la dependencia del Ministerio de Salud y Acción social³. La creación del área encuentra relación directa con los preparativos y la cele-

¹ La ponencia recoge los resultados de una línea de investigación específica desarrollada por el Grupo de Estudios de Políticas y Juventudes (IGG-UBA) en el marco del proyecto UBACyT 20020130200085BA “Jóvenes militantes y espacios juveniles en agrupaciones político partidarias: una aproximación a las formas de compromiso juvenil luego de la crisis de 2001” (UBA, 2014-2017) dirigido por la Dra. Melina Vázquez y co-dirigido por el Dr. Pablo Vommaro. También, se presentan algunos de los principales hallazgos surgidos del proyecto de tesis de maestría “La configuración socio-estatal de las juventudes a partir de las políticas públicas en la Argentina (1982-1989). Un estudio relacional acerca de la labor de los intelectuales, militantes y expertos en la gestión de las primeras instituciones nacionales de juventud” (UBA).

² Las itálicas serán utilizadas para referir el uso de términos nativos extraídos tanto de testimonios como de fuentes documentales; mientras que las comillas se usará para destacar conceptos, denominaciones y citar nombres de documentos.

³ La emergencia de estos nuevos espacios estatales de juventud reconocen como antecedente acciones puntuales desarrolladas por la entonces Subsecretaría del Menor y la Familia, a lo largo del año 1982 como parte de la transición demo-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

bración propiamente dicha del “Año Internacional de Juventud”, que tiene lugar en 1985. En efecto, el espacio que da origen institucionalmente al *Área de Juventud* es el *Comité Nacional de Coordinación para el Año Internacional de la Juventud* (CAIJ), que funciona entre los años 1984 y 1985. Una vez institucionalizado el espacio a nivel nacional, la autoridad a cargo es Ángel Bruno, entonces referente juvenil de una fracción del Partido de la Democracia Cristiana⁴ que integra la coalición de gobierno. Sobre la base de estas dos experiencias en 1987 se constituye por primera vez una *Subsecretaría Nacional de Juventud* (SSNJ), por medio del Decreto 280/87, que funciona hasta el final del gobierno alfonsinista bajo la responsabilidad de Victorino Pugliese, dirigente juvenil de la Unión Cívica Radical (UCR)⁵ del interior del país.

La existencia de un organismo específico de juventud se sostiene en el tiempo y persiste durante los sucesivos cambios de gestiones de gobierno a nivel nacional. Sin embargo, sufre desplazamientos por diferentes áreas ministeriales que implican procesos de pérdida de jerarquía, cambios de autoridades y lógicas de funcionamiento. Esto explica, en parte, que el área de juventud no haya podido diseñar políticas públicas que trasciendan tanto las diversas gestiones de gobierno a nivel nacional como también el cambio de autoridades internas dentro de una misma gestión de gobierno. Entre los años 2003 y 2014 se registra un periodo de relativa estabilidad institucional en el cual el organismo de juventud funciona al interior del Ministerio de Desarrollo Social con la denominación

crática. Esta Subsecretaría se ubicó en la dependencia del entonces Ministerio de Acción Social bajo la dirección del Dr. Iván Posse Molina.

⁴ Se trata de la corriente *Humanismo y Liberación*, creada durante la dictadura militar en torno a la defensa de los Derechos Humanos en el marco del gobierno *de facto* y que forma parte de la Multipartidaria del año 1981 (espacio interpartidario creado para empujar la apertura democrática) apoyando la candidatura de Raúl Alfonsín en el marco de las elecciones presidenciales del año 1983. Entre sus más destacados referentes están Néstor Vicente, Augusto Conte, Carlos Auyero y Enrique De Vedia

⁵ Partido conducido por Raúl Alfonsín desde 1982 al imponerse el “Movimiento Renovación y Cambio” en las elecciones internas partidarias en representación de una línea progresista y socialdemócrata desde la cual se promueve su candidatura presidencial. La victoria en los comicios en 1983 no solamente expresa la reafirmación de esta línea dentro del partido, sino además un triunfo sobre el Partido Peronista desde el cual se esperaba que luego de 18 años de proscripción el primer gobierno democrático fuera peronista. El liderazgo político de Raúl Alfonsín y su gestión gobierno es apoyado por la militancia juvenil universitaria integrada a la agrupación Franja Morada y por los jóvenes dirigentes de la Junta Coordinadora Nacional.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de *Dirección Nacional de Juventud* (DINAJU)⁶. Es una etapa también permeada por tensiones y pujas internas que condicionan en parte el lugar del organismo en lo que respecta al trabajo con las juventudes. Lo característico de las gestiones de la DINAJU desarrolladas en estos años son las vinculaciones entabladas con la militancia juvenil de agrupaciones políticas afines al gobierno nacional. Esto se observa, centralmente, a partir del año 2006 cuando las autoridades del área aparecen vinculadas con agrupaciones políticas, como la Corriente de Liberación Nacional (Kolina)⁷, con las gestiones de Mariana Gras (2006-2009) y de Laura Braiza (2010-2014). Esta misma lógica se reconoce con la creación del Consejo Federal de la Juventud⁸ (CFJ), formalizado en el ámbito de la DINAJU en el año 2008 (Decreto 196/2008), en el que se desempeñan militantes juveniles como Juan Cabandié y cuyas máximas autoridades son jóvenes militantes afines a diversas agrupaciones juveniles que terminan integrándose a Kolina, como el caso de Andrés La Blunda (2007 - 2009) y Diego Rivas (2010-2014).

En febrero del 2014, durante el tramo final de la segunda gestión de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, se produce una rejerarquización del organismo nacional de juventud que pasa a constituirse como *Subsecretaria Nacional de Juventud* (Decreto 190/2014). Este cambio institucional se produce con un desplazamiento de Kolina de las autoridades del organismo y, en su lugar, se nombran a cargo de la Subsecretaria y de las Direcciones que depende de la misma a dirigentes juveniles de La Cámpora⁹. Este proceso es confluyente con el desarrollo, a lo largo del año 2015, de

⁶ Como lo muestra Vázquez (2015b) la apertura de este periodo coincide con la asunción a la presidencia de Néstor Kirchner en el año 2003 reafirmandose durante las siguientes gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011-2011-2015).

⁷ La Corriente de Liberación Nacional es fundada en el año 2010 y conducida por Alicia Kirchner en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a su cargo. La Corriente fue creciendo en presencia al interior de este espacio estatal desarrollando una identificación política con el kirchnerismo, que lleva a reemplazar en su abreviación la letra C por la K. Además de su inscripción en la gestión, Kolina se distingue por su funcionamiento movimientistas integrando diversas experiencias organizativas de carácter político, social, territorial, estudiantil, universitario, religioso y sindical.

⁸ El Consejo Federal de la Juventud es creado en el año 2007 por la Ley 26.227 con la finalidad de fomentar, fortalecer y ampliar la “participación de jóvenes y organizaciones juveniles” a través de la coordinación de políticas de juventud a nivel inter-jurisdiccional. Disponible on-line:

<http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/125000-129999/127525/norma.htm>

⁹ Es una agrupación política juvenil fundada formalmente en el año 2006. Su nombre hace alusión a la figura de Héctor Cámpora en torno a la cual los militantes construyen su inscripción política en el “peronismo de izquierda”. Como lo muestran Vommaro y Vázquez (2012) se trata de un colectivo juvenil que se autoproclama como la organización oficial



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Foros regionales para la discusión y elaboración de una Ley Nacional de Juventud¹⁰, que logra alcanzar la media sanción por parte de la Cámara de Diputados y que luego, con el cambio de gobierno nacional, pierde estado parlamentario.

El objetivo de esta ponencia es realizar un análisis comparativo entre los dos períodos para poder explorar y analizar la producción estatal de las juventudes poniendo atención, específicamente, en los sentidos y prácticas configurados en torno a la idea de *participación*. Consideramos que esta dimensión puede ser vista como un elemento común que permite comprender tanto los puntos comunes como las diferencias y las inflexiones en cada período, así como también las condiciones específicas de posibilidad que abre el trabajo desde una dimensión *participativa* entre el universo militante y el espacio estatal en ambas coyunturas. Como mostramos en trabajos anteriores (Vázquez, 2015a), es posible identificar una trama común de relaciones entre el diseño de políticas públicas y las dinámicas institucionales de los grupos y actores involucrados en la construcción estatal de las juventudes. Más concretamente, la presencia de jóvenes militantes que se vinculan de diferentes modos con la gestión estatal de las juventudes produce y modifica la manera de trabajar desde el Estado, a la vez que permite entender el rol que adquiere el mismo en la promoción de adhesiones y el impulso de prácticas participativas, o incluso militantes, que pasan a ser procesadas en relación al Estado.

En segundo lugar, la ponencia busca caracterizar a los y las activistas juveniles que trabajan y participan cotidianamente en la gestión estatal de juventudes. Recuperando los aportes de la sociología del compromiso militante (Fillieule, 2001; Agrikoliansky, 2001) se busca indagar cuáles

del *kirchnerismo*, como espacio político, identificando a Néstor Kirchner y a Cristina Fernández de Kirchner como principales conductores, a pesar de que los mismos no integren la orgánica de la agrupación. Varios de sus dirigentes cobran conocimiento y visibilidad pública durante el segundo gobierno de Cristian Fernández, básicamente a partir de la ocupación de cargos públicos en el Poder Ejecutivo y Legislativo.

¹⁰ En 2015 la Subsecretaría de Juventud impulsó la organización de Foros en el Noroeste en Jujuy, el Noreste en Chaco, el Litoral en Entre Ríos, Patagonia Norte en La Pampa, Cuyo en San Juan, Patagonia Sur, Tierra del Fuego en los cuales se estima participaron alrededor de 3.000 jóvenes. En estos Encuentros el debate se estructuró en torno a ejes temáticos definidos previamente: participación social y organización política; violencia y derechos humanos; educación; trabajo; salud y adicciones; cultura y comunicación; y deportes y recreación. Las conclusiones y los acuerdos alcanzados fueron plasmados en la confección de la Ley de Promoción de Juventud presentada a fines del año 2015 (Cozachcow, 2016). Ver para profundizar: <https://www.casarosada.gob.ar/pdf/LEYJUVENTUDCOMPLETOFINAL.pdf>



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

son sus perfiles, sus formas de participación y los repertorios de acciones laborales/militantes que realizan en ese continuo de relaciones y acciones que se despliegan entre el campo político y el burocrático estatal. Más precisamente, nos interesa explorar cómo los saberes y capitales militantes son valorados, reconvertidos y se objetivan a través de las distintas funciones, responsabilidades y tareas en la gestión estatal. Por ello, la pregunta por estas relaciones no es escindida de los resultados de esas acciones, tanto en la promoción de acciones definidas como participativas como en el desarrollo y la implementación de políticas de juventudes en ambos períodos.

La hipótesis que organiza este trabajo sostiene que en los períodos analizados la construcción socioestatal de las juventudes debe ser interpretada en relación con ciclos de movilización más amplios, en relación con los cuales se puede comprender el ingreso de activistas al Estado, la politización de los trabajadores estatales y la intersección entre capitales militantes y laborales, que se manifiestan en modos de ver, hacer y encarar el trabajo con la gestión estatal de las juventudes ya sea por medio de discursos, interpretaciones, maneras de diseño, intervención o implementación de las políticas públicas.

2. Sentidos de la participación juvenil

En este apartado se reconstruyen los principales modos en que los organismos nacionales de juventud conciben, apelan y tematizan la *participación* juvenil en tanto elemento específico para comprender las articulaciones entabladas entre la movilización política juvenil y el Estado durante las gestiones estatales del área de juventud durante el gobierno de Alfonsín (1983-1989) y durante las gestiones kirchneristas (2003-2007, con Néstor Kirchner, y 2007-2011/2011-2015, con Cristina Fernández de Kirchner). Se apunta centralmente a mostrar las principales transformaciones que experimenta esta noción, identificando continuidades, rupturas y las singularidades expresadas en cada gestión estatal de juventudes.

2.1. Del acto de reparación a la oficialización de la participación juvenil

Tras el restablecimiento de la democracia en el año 1983 es posible reconocer una fuerte apuesta institucional por la reconstrucción del estado de derecho. Dentro de este horizonte más general, la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

reconstrucción de un Estado democrático aparece como uno de los principales vectores de la gestión de Raúl Alfonsín. Asimismo, aunque en un nivel más específico, las juventudes pasan a ser construidas como un asunto de intervención, acción y diseño de políticas públicas, cuestión que – como adelantamos– se manifiesta en la creación de organismos nacionales de juventud. Este proceso se conjuga, además, con una valoración socio-estatal del protagonismo de las juventudes en la escena política luego de las atroces consecuencias que tuvo la dictadura militar, tanto en la construcción de un discurso del *no te metás* como en el desarrollo de una política sistemática de represión y desaparición de personas. En este sentido, incluso antes de la vuelta a la democracia, se observa un proceso de revitalización de la participación en un amplio espectro de grupos movilizadores, entre los que se pueden mencionar partidos políticos, organizaciones sociales y territoriales, organizaciones estudiantiles de nivel medio y universitario (Larrondo y Vázquez, 2015; Vommaro y Cozachcow, 2015; Vommaro y Daza, 2017).

Las articulaciones construidas entre las nacientes áreas estatales de juventud y la movilización juvenil se materializan en la incorporación de la dimensión *participativa* como uno de los objetivos primordiales del trabajo con las juventudes en este escenario de democracia naciente¹¹. Desde las áreas estatales de juventud se distingue, así, la configuración de nuevos sentidos en torno a la idea de *participar*, que no solamente permiten caracterizar las relaciones entabladas por el gobierno alfonsinista con las juventudes políticas sino que, además, dan lugar a la definición de lógicas y dinámicas específicas de estos espacios institucionales. En los primeros años del gobierno entre 1983 y 1986, cuando tiene lugar la experiencia del CAIJ, observamos una apelación a la participación juvenil desde la construcción de una idea de pluralidad, es decir, propiciando la

¹¹ La emergencia de la *dimensión participativa* en la esfera estatal puede identificarse durante la transición hacia la democracia en relación a la gestión de la Subsecretaría del Menor y la Familia, a cargo del Dr. Iván Posee Molina, aunque con un sentido y en el marco de un espectro de actores y relaciones bien distintas. Concretamente, hacemos referencia a la firma el 16 de Septiembre de 1982, fecha coincidente con la conmemoración de la “Noche de los Lápices”, de la adhesión al “Año Internacional de la Juventud” (Decreto 1982/82) en la cual la promoción de la participación de los jóvenes se postula como central siendo concebida a través de la familia, organizaciones no gubernamentales y eclesásticas (no políticas), o bien a instituciones estatales asistenciales y penales. Se trata de una concepción tutelada de las prácticas participativas que, sin embargo, expresa una ventana de oportunidad para la configuración de un nuevo modo de intervención estatal sobre los grupos juveniles alejado de la violencia y la represión (Documento de gestión Subsecretaría del Menor y la Familia, 1982).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

integración o vinculación entre colectivos juveniles militantes con diversas orientaciones políticas y el Estado.

Las primeras acciones estatales realizadas en relación con la instalación de este nuevo grupo social juvenil en tanto objeto de intervención estatal tienen que ver con incorporar militantes a las áreas de juventud. Esto no depende tanto de la condición de oficialistas de dichos militantes sino que, más bien, aquello que da sentido a estas vinculaciones tiene que ver con potenciar el compromiso común con la reconstrucción de la democracia. Vale mencionar, en este sentido, la incidencia de grupos en los que se registra una importante experiencia participativa con orientación socioterritorial, como los grupos confesionales (la Pastoral, Acción Católica y los Scouts), que cobran un papel central en la construcción del área de juventud a partir del acompañamiento y de una marcada presencia de sus dirigentes en la gestión.

La mencionada apertura del Estado hacia las juventudes movilizadas está vinculada con lo que podemos definir en términos de un *ideal reparatorio*¹² por parte del Estado que *debe* asumir en democracia las responsabilidades del accionar represivo del que fueron víctimas las juventudes durante la última dictadura militar. En este sentido, se refiere al trabajo con juventudes, en general y movilizadas en particular, como un trabajo que debe orientarse en función de reconstruir los vínculos sociales, políticos e institucionales quebrados con el terrorismo de estado. Siguiendo esta noción que nos abre la noción del *ideal reparatorio* podemos entender el interés durante los primeros años del gobierno por crear instancias para estimular la participación de los grupos juveniles en la toma de decisiones en y desde la propia gestión estatal de juventudes; y también por impulsar nuevos modos por medio de los cuales los y las jóvenes puedan formular y manifestar sus opiniones y posiciones.

¹² Esta categoría es referida por el funcionario responsable del CAIJ (entrevista realizada el 27/05/16) para caracterizar el accionar del Área de Juventud en estos años iniciales; y también aparece presente en documentos donde se delinean las orientaciones de trabajo en materia juvenil (Documento de gestión Comité, 1985).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

La *cuestión participativa* tiene que ver, además, con el reconocimiento de la democracia como un valor público en torno a la cual las juventudes también definen sus propios modos de acción. En el seno mismo de las áreas estatales de juventud este componente aparece íntimamente vinculado con la construcción de *acuerdo* y *unidad* entre las juventudes militantes. Ello se observa en el funcionamiento del Comité, que pasa a ser un ámbito en torno al cual los referentes juveniles se reúnen para planificar las líneas de trabajo, pero también intercambiar y discutir acerca de cuestiones *políticas*¹³ consideradas como relevantes en la época. Los consensos construidos en torno a la participación en el Comité encuentran su manifestación, por ejemplo, en la convocatoria conjunta de las juventudes políticas a ser parte del “XII Festival de la Juventud y los Estudiantes” (1985) realizado en Moscú y en las iniciativas impulsadas con motivo de la celebración del AIJ. Entre ellas se destaca la organización en 1985 del “Primer Congreso Nacional y Multisectorial de la Juventud Argentina” en la Ciudad de Córdoba en el cual participan 1200 jóvenes, provenientes de las distintas provincias del país y de colectivos con inscripciones político-ideológicas y religiosas diferentes (Documento de Gestión CAIJ, 1985b).

Vemos así que en la etapa de las (re)nacientes instituciones democráticas, en general, y de la construcción de un nuevo grupo social como objeto de producción socioestatal (las juventudes, grupo específico y diferenciado de otros), nos lleva pensar en la dimensión que adquiere el *acto reparatorio* hacia las juventudes. Por un lado, vinculado con la búsqueda por (re)legitimar los canales institucionales y estatales como espacios para el debate para la construcción de lo público. Por otro, en la incidencia de los y las activistas, de sus debates y concepciones en el desarrollo de un modo de trabajar con las juventudes que tiene como componente central el impulso de la participación, dentro y fuera del Estado. Es decir que los y las jóvenes le imprimen sus propios sentidos a la participación fabricando nuevos modos de hacer política en el Estado, de gestionar los asuntos juveniles desde las instituciones democráticas y construyendo agendas y modos de intervención en las que el Estado aparece como vehiculizador.

¹³ Expresión surgida en varios testimonios de jóvenes militantes entrevistados que participan de la experiencia del CAIJ en representación de agrupaciones político-partidarias y organizaciones confesionales centralmente.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Ahora bien, paradójicamente, es hacia el final de la gestión alfonsinista cuando de modo simultáneo a la institucionalización de la *Subsecretaría de Juventud*, se produce una reorientación en las maneras de trabajar e interpretar las relaciones entre juventudes, movilización y Estado. Más concretamente, entre 1987 y 1989 se observa una suerte de encapsulamiento de los espacios juveniles estatales, a los que accede centralmente la militancia juvenil perteneciente a la Unión Cívica Radical. De modo que la anterior apertura a las juventudes movilizadas encuentra un límite que se reconoce tanto en los perfiles y procedencias políticas de los funcionarios y trabajadores del organismo nacional de juventud como también en la realización de acciones concretas con otros grupos y colectivos.

Vale mencionar que estos dos años coinciden con una profunda crisis (política, social y económica) de la gestión de Alfonsín, por medio de la cual se muestran los límites que presentaba aquella promesa democrática, en términos generales, y que en los espacios de juventud expresa las limitaciones del ideal *reparatorio*, *democratizador* y *pluralista* que, como mencionamos, refleja la etapa inicial de los organismos de juventud. Por otro lado, las propias juventudes militantes encuentran en la gestión estatal de la política serias ambivalencias, que se manifiestan, a modo de ejemplo, en el descontento que produce la sanción de las Leyes de Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987)¹⁴. Hechos que se articulan, además, con el fin de las celebraciones por el AIJ y la posterior disolución del Comité que le dio origen.

En este marco, la formalización en el año 1987 de la SSNJ da cuenta de la inauguración de dinámicas de trabajo y formas de concebir los espacios estatales de juventud que muestran nuevas configuraciones en los sentidos de la *participación*. Por un lado, siguiendo a Rodríguez (1988), en este breve lapso de tiempo los esfuerzos del organismos se orientan principalmente a la

¹⁴ Ambas leyes resultan opuestas a las acciones iniciadas a partir del Juicio a las Juntas Militares (1985) eximiendo de responsabilidad a los ejecutores del terrorismo de estado. La Ley de Punto Final (1986) establece la interrupción y paralización de los procesos judiciales contra los imputados como autores penales de los delitos de desaparición forzada de persona durante la dictadura militar. Mientras que la Ley de Obediencia Debida (1987) desliga de la responsabilidad en las acciones represivas a los miembros de las Fuerzas Armadas cuyo rango estuviera por debajo de Coronel. Estas medidas generaron críticas y oposiciones en la ciudadanía y el arco político, incluso la Juventud Radical manifestó públicamente su rechazo.



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

construcción de un *ámbito propio de los jóvenes en el gobierno* a través de la constitución de lo juvenil como objeto de política pública, con la finalidad de integrar los distintos niveles de gobierno y las acciones desarrolladas en la materia por las distintas áreas gubernamentales. De modo que los mecanismos participativos ya no apuntan a contener al interior del organismo de juventud a los colectivos juveniles movilizados, sino más bien a promover instancias de trabajo conjunto y de articulación entre los gobiernos provinciales y municipales, y las dependencias ministeriales. Este desplazamiento implica, además, comenzar a pensar a las juventudes como un elemento transversal de las políticas estatales. Por otro lado, se observa el desarrollo de un proceso de “partidización” (Liguori y Cozachcow, 2016) que respalda la concentración de la militancia juvenil del radicalismo en el ámbito de los organismos sectoriales de juventud. Este proceso contrasta con los referidos objetivos propuestos en materia juvenil siendo, finalmente, la *oficialización* de la participación juvenil el rasgo determinante de las acciones llevadas a cabo por la SSNJ. Esto puede ser visto con claridad desde la organización y el perfil de los participantes a las dos grandes iniciativas *de jóvenes* desarrolladas en el periodo, como será el “Encuentro Juvenil Fundemos una República Nueva” y el “Programa Juventud, Naturaleza y Voluntariado”, las cuales se constituyen esencialmente en espacios de reunión de los funcionarios y jóvenes militantes secundarios y universitarios de la Juventud Radical, la Junta Coordinadora Nacional y la Franja Morada¹⁵ (Documento de Gestión SSNJ, 1987a y b).

En su suma, más allá de las redefiniciones y los matices señalados, este recorrido muestra que la construcción de una agenda estatal de trabajo en juventudes no puede ser concebida sin el activismo juvenil ni de manera ajena a los lineamientos definidos por el gobierno nacional. Estas marcas de origen cobran sentido en articulación con el ciclo de movilización política juvenil que

¹⁵ Ambas iniciativas son desarrolladas en el año 1987. Por su parte, la organización del “Encuentro Juvenil Fundemos una Nueva República” en Viedma es motivado a raíz del proyecto legislativo presentado por el gobierno nacional de traslado de la capital del país al complejo de ciudades compuesto por Viedma, Carmen de Patagones y Guardia Mitre. El respaldo de la propuesta por parte de la militancia radical es tal que en paralelo durante las mismas jornadas de trabajo se lleva adelante un Encuentro de los dirigentes juveniles del radicalismo a cargo de los organismos provinciales de juventud. En cuanto al “Programa de Juventud, Naturaleza y Voluntariado” su convocatoria se focaliza en la militancia secundaria con la finalidad de desarrollar actividades de extensión a través del formato de Voluntariado, como un nuevo repertorio de acción (Documento de Gestión SSNJ, 1987a y b).



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

tiene lugar en la década del '80, habilitando diversas modalidades de integración de los colectivos militantes en la gestión, así como miradas específicas en relación al abordaje de la cuestión juvenil. Vale destacar, de todos modos, que dentro de la propia gestión democrática que crea los organismos sectoriales de juventud se observan, también, transformaciones en torno al sentido, el alcance y los modos de puesta en movimiento de los mecanismos participativos.

2.2. La militancia *en, desde y para* los organismos de juventud

Al igual que en la década del '80, en las gestiones de los organismos sectoriales de juventud, centralmente durante las gestiones de Cristina Fernández de Kirchner (2007-20011, 2011-2015), la *dimensión participativa* vuelve a cobrar marcada centralidad y puede pensarse en relación con un proceso de movilización juvenil más amplio. Como fuera analizado en un estudio anterior (Vázquez, 2014), en este ciclo de activismo juvenil se observa la emergencia de nuevos espacios organizativos y de militancia identificados con el proyecto político del kirchnerismo, es decir que se reconocen como *oficialistas*. Asimismo, desde los espacios kirchneristas se produce una tematización de las juventudes como valor político y en tanto que causa militante. En estos años, las adhesiones militantes juveniles se anclan en vínculo dos grandes hechos: el conflicto mantenido por el gobierno con los sectores agropecuarios en 2008 a partir de la resolución 125, que buscaba aumentar el porcentaje de las retenciones a las exportaciones de soja y girasol, y la muerte de Néstor Kirchner el 27 de octubre de 2010. Estos dos hechos son interpretados como hitos en la conformación de agrupaciones y organizaciones políticas identificadas con el kirchnerismo, como La Cámpora y la Juventud Peronista (JP) Evita. A diferencia del proceso que se registra con la transición y durante los primeros años de la democracia, estas organizaciones reconocen su hito fundacional en los mismos hitos que integran la narrativa del kirchnerismo, como colectivo y como fenómeno político.

Algunos de los mencionados procesos encuentran una singular traducción en las gestiones de la DINAJU y el CFJ, bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social, especialmente entre 2006¹⁶ y 2015. Los funcionarios del área pertenecen, en su mayoría, a organizaciones que se crean

¹⁶ Este año se produce la salida de Mariano Cascallares (2002-2006), quien fuera nombrado durante la gestión transicional de gobierno de Eduardo Duhalde, luego de la crisis del año 2001.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

durante las gestiones de gobierno kirchneristas y en las cuales el hecho de ser agrupaciones juveniles oficialistas permite entender algunas de sus interesantes particularidades. A modo de ejemplo, el trabajo en el Estado es asociado a una ampliación del espectro de acciones militantes integrándose el Estado a los escenarios más clásicos de participación dentro de los colectivos juveniles (como el barrio, la universidad, etcétera), a la vez que se convierte en un objeto de disputa entre organizaciones que aspiran a ser parte del mismo. Siguiendo la descripción que realizamos en otro trabajo (Vázquez, 2015b) se trata de una resignificación de las áreas estatales de juventud en términos militantes, es decir que la militancia se puede hacer *para* y *por*, pero centralmente *desde* el Estado.

Vemos aquí un punto en común con la gestión del espacio de juventud desarrollada durante los primeros años del gobierno alfonsinista, en la medida en que encontramos una relación entre la condición de militantes de los y las jóvenes (en otros términos, en la gestión juvenil y militante del Estado) y el rol de los mismos en el trabajo con temas de juventud (esto es, con la gestión de las juventudes desde el Estado). Sin embargo, el análisis de la DINAJU y del CFJ parece mostrar una dimensión más: como el Estado se hace eco de las juventudes militantes pero, sobre todo, fortalece y propicia la creación de juventudes militantes *oficialistas*. En otros términos, gestionar el Estado representa un elemento central en la construcción de las acciones militantes a la vez que las consolida y reafirma. Esto se evidencia, a modo de ejemplo, en las disputas que establecen algunas agrupaciones juveniles por la conversión de su capital político en capital burocrático estatal. En relación a ello, en el año 2013 se produce una importante impugnación del rol de las autoridades del área de juventud, centralmente por ser parte de una agrupación que no es reconocida, dentro del campo político, como la principal agrupación juvenil kirchnerista. En otras palabras, la gestión de las áreas de juventud está asociada, centralmente, a miembros de la agrupación Kolina mientras que, a nivel general, es La Cámpora aquella agrupación que aparece como principal portadora de reconocimiento y prestigio dentro del espacio de mayor proximidad con la entonces Presidenta de la Nación. Tal es así que en febrero de 2014, junto con la rejerarquización de la Dirección de Juventud como Subsecretaría, se produce la designación de nuevas autoridades (el nuevo Subsecretario como los Directores) pertenecientes a esta agrupación juvenil. En el mencionado ejemplo se observa que



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

el acceso al Estado es visto por los y las militantes como una suerte de cristalización y reconocimiento, tanto a nivel agrupación como en términos personales.

La *gestión militante* se manifiesta, además y centralmente, en la construcción de un modo de trabajar y nombrar a las juventudes, que son interpeladas como juventudes *participativas*. Así, más allá de la presencia en la gestión estatal de militantes, se realizan acciones que suponen y/o propician que los y las jóvenes *participen*. Tal es así que el desarrollo de las llamadas políticas *participativas* cobra particular relevancia durante las gestiones kirchneristas y se entrama con la adopción de un nuevo enfoque de trabajo en materia de políticas públicas en el cual las juventudes son reconocidas como “sujetos de derechos” (DINAJU, 2007). Aunque el lenguaje de derechos puede reconocerse anteriormente, incluso de manera embrionaria en los años '80 en articulación con la recomposición del estado de derecho, en este periodo observamos dos elementos novedosos. Primero, en relación con el modo en que son tematizados los y las jóvenes en el diseño y en la implementación de las políticas estatales. Son varios los documentos oficiales del Ministerio de Desarrollo Social en los que se puede tomar nota de esta caracterización, por ejemplo en aquel titulado “Políticas sociales de Juventud. Aprendizajes y Desafíos. Perspectivas para la construcción de políticas participativas” (DINAJU, 2007), en el que se describen los principales lineamientos de acción que constituyen a este *enfoque participativo* y de *ciudadanía* al cual se adscribe, mostrando los contrastes existentes con el denominado *modelo tradicional*, en el cual los jóvenes son considerados como una etapa de transición y tratados meramente como un problema. El pasaje desde una concepción de las políticas *para y por* la juventud hacia otras *con y desde* las juventudes es vinculado, además, con una caracterización acerca del rol y la participación juvenil, definida en relación con la intervención en la formulación de las políticas públicas así como también por medio de su inscripción en organizaciones de la sociedad civil. De esta manera, la gestión de políticas de juventud aparece definida normativa y prácticamente a partir de vínculos establecidos entre el Estado y organizaciones sociales y políticas.

La segunda novedad en la gestión estatal de las juventudes viene dada por la centralidad que cobra la implementación de políticas *participativas*, esto es, acciones que tienen como objetivo final



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

promover la participación juvenil así como fomentar el reconocimiento y puesta en ejercicio de los derechos políticos de los y las jóvenes. Entre ellas, se pueden nombrar algunas iniciativas impulsadas por la DINAJU como “Organizarnos para Transformar” (que través de la realización de Talleres busca acompañar la creación de Centros de Estudiantes en las escuelas medias) o las Jornadas Solidarias Juveniles impulsadas luego de las inundaciones que tuvieron lugar en provincias del interior del país en el año 2011. Siguiendo una dinámica similar, también se destacan los Encuentros “Democracia participativa y políticas públicas” (2008) y “Argentina Soberana y Popular” (2010), organizados por el CFJ.¹⁷

Ahora bien, la construcción de la cuestión *participativa* a nivel estatal en el período no se agota en el impulso de políticas públicas sino que puede ser vista en relación con la sanción leyes que fueron paradigmáticas para entender la participación juvenil en el ciclo kirchnerista. Nos referimos, por ejemplo, a la institución del 16 de Septiembre como Día Nacional de la Juventud (Ley 27.002, 2006)¹⁸ y a la Ley del voto optativo a los 16 años (Ley 26.774, 2012); iniciativas que también contribuyen a la oficialización de una juventud militante que se reconocen y desarrolla dentro y fuera de la gestión de los organismos sectoriales de juventud.

En suma, las experiencias analizadas en este apartado correspondiente tanto a la década del '80 como al kirchnerismo permiten leer las conexiones existentes entre los espacios estatales de juventud y el activismo juvenil. Sin embargo, la relaciones entre movilización por lo bajo y en relación con el Estado parecen mostrar matices. Por su parte en los '80 el Estado es interpretado por los funcionarios como ámbito y también como agente de reconstrucción de la vida político-

¹⁷ La orientación participativa en los organismos sectoriales de juventud también reconoce sus limitaciones. Como lo mostramos en un trabajo realizado anteriormente (Vázquez, 2015a) una de las principales paradojas en relación con las acciones realizadas desde estos organismos es que las acciones realizadas no adoptan un carácter programático sino que son definidas como lineamientos de acción, iniciativas o actividades puntuales que carecen de proyección en el tiempo, no poseen un presupuesto propio ni sostenido en el tiempo y, generalmente, se trata de acciones puntuales sobre las cuales no hay seguimientos posteriores.

¹⁸ Resulta interesante observar el modo en que en esta normativa el Estado recupera al mismo tiempo que participa en la oficialización de hitos y reivindicaciones que caracterizan al ideario de movilización juvenil en un espectro amplio de grupos y organizaciones.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

social, recuperando para ello relaciones con grupos juveniles preconstituidos que comparten y participan, de diferentes maneras, del proceso de reconstrucción de la democracia a través de un fortalecimiento de la participación en relación con el Estado, es decir, construyendo agendas comunes y dando a conocer las propias. Aunque, como advertimos, este proceso de apertura reconoce en medio de la Crisis del gobierno de Alfonsín serias limitaciones y deriva en un cierre sobre sí mismo a partir del diálogo con las juventudes oficialistas del partido de gobierno. En el kirchnerismo muchas de las juventudes organizadas emergen de modo simultáneo y en relación con las gestiones de gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. No nos referimos con esto a la idea de que todas las juventudes son oficialistas, sino más bien que aquellas que establecen relaciones con el Estado son justamente las que nacen durante las gestiones de gobierno en curso y en una trama de relaciones entre las organizaciones y en entramado estatal que es bien diferente del período anterior. En este sentido, la promoción de la participación es leída, por funcionarios jóvenes y adultos así como también por dirigentes políticos afines, como un mandato o deber ser que tiene que ver, justamente, con el hecho de valorar el escenario contemporáneo como escenario de libertades democráticas y derechos ya adquiridos. En ese sentido, la promoción de la participación se impulsa “desde arriba”, por medio de intervenciones del Estado que, a través de políticas públicas y leyes, busca promover la participación así como también la creación de organizaciones juveniles.

En relación con este último punto puede leerse una relación de continuidad en lo que hace al ya mencionado proceso de colonización de los espacios estatales por parte de las fuerzas políticas que integran la gestión de gobierno. Cuestión que, paradójicamente, encontramos en el tramo final del gobierno de Alfonsín (87-89), así como también en el segundo mandato de Cristina Fernández (2014-2015). Este aspecto se cristaliza en la “partidización” de los organismos nacionales de juventud que tienen lugar hacia el final de cada periodo, reconociéndose como una marca distintiva de la formalización de la Subsecretaría de Juventud entre 1987-1989 luego resignificada en la respectiva gestión del kirchnerismo entre 2014 y 2015, de la mano de la Juventud Radical y La Cámpora, respectivamente.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Las principales diferencias se reconocen en torno a los contornos del ideal participativo en los organismos de juventud, que cobra mayor fuerza como modo de intervención con el kirchnerismo y que podemos pensar como efecto de la persistencia de la institucionalidad de juventud, que en el ciclo de recuperación de la democracia era incipiente. Por esta misma razón, resulta llamativo que la orientación participativa de las acciones estatales destinadas a jóvenes durante el kirchnerismo no haya tenido un correlato institucional como el que el trabajo con juventudes ha dado lugar en otros países de América Latina y el Caribe. Nos referimos, por ejemplo, a la inexistencia de una Ley Nacional de Juventud (que, como mencionamos, recién durante el último año de la gestión se elabora un proyecto de ley que luego pierde estado parlamentario) o la inexistencia de Encuesta Nacional de Juventud, instrumento que se aplica en diversos países desde hace años y que ha facilitado el conocimiento y la caracterización de las juventudes para el mejor diseño de acciones e intervenciones. Por estas razones, creemos que resulta posible pensar como hipótesis de trabajo que la performatividad política de la construcción de las juventudes en el kirchnerismo es más política que institucional.

Otro elemento que pudimos explorar y que también se constituye como un área de vacancia en la gestión de los organismos sectoriales de juventud es la definición de un enfoque generacional de política pública. Aunque en ambos períodos la construcción de un trabajo de acuerdo con principios generacionales aparece como un tema de agenda, tal como se puede apreciar en informes de gestión, consultorías o documentos producidos por organismos internacionales, la apuesta de los organismos se orienta en otros sentidos: con el kirchnerismo el acento es puesto más bien en la dimensión militante, mientras que con el alfonsinismo los esfuerzos se orientan a garantizar la construcción a nivel institucional de un organismo de juventud.

3. Perfiles en torno al trabajo con las juventudes desde el Estado

En esta parte del trabajo proponemos analizar el activismo juvenil en los espacios estatales de juventud focalizando la mirada en los actores que integran el entramado institucional en las diversas gestiones dentro del alfonsinismo y el kirchnerismo. Proponemos realizar una caracterización de los perfiles, las acciones y los puntos de vistas de los agentes vinculados con la gestión socioestatal de



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

las juventudes a través de indagar los mecanismos que rigen el ingreso y el contacto de los jóvenes militantes con las áreas de juventud; sus orígenes; el tipo de trabajo desempeñado y responsabilidades asumidas en el trabajo estatal y los saberes y recursos que los mismos detentan y ponen en juego en la gestión de las políticas juveniles.

En ambos periodos identificamos dos grandes perfiles que permiten comprender, con sus matices, la composición del área de juventud vista tanto desde las posiciones jerárquicas como intermedias: el *militante político* y el *militante social*.

En la definición de estas figuras cobran centralidad las identificaciones construidas por los propios jóvenes en su doble labor de militantes y de trabajadores en las áreas estatales de juventud. Asimismo, la pertenencia de dichos espacios estatales respectivamente al Ministerio de Salud y Acción Social, y al Ministerio de Desarrollo Social también se configura como un elemento principal en torno se hace posible comprender el valor que adquieren un conjunto de destrezas y habilidades vinculadas a lo social. Puntualmente en el caso del Kirchnerismo, desde el año 2003 el Ministerio es objeto de profundas transformaciones que expresan un nuevo modo de concebir a las políticas asistenciales desde el territorio y en relación a ello, la construcción de un “nuevo ethos militante” basado en la articulación entre la técnica y la política¹⁹ (Perelmiter, 2011). Desde aquí se definen lineamientos de acción que marcan las dinámicas de trabajo del Ministerio así como también los vínculos entablados con las organizaciones sociales y territoriales.

Por su parte, el perfil del *militante político* da cuenta de la incorporación a los espacios estatales de juventud de jóvenes activistas de organizaciones políticas oficiales o afines al gobierno, cuyo reconocimiento político es consagrado en una relación laboral en la gestión pública.

¹⁹ Como es analizado por Perelmiter (2011) a partir de la asunción de Alicia Kirchner las políticas sociales paulatinamente dejan de ser concebidas de manera focalizada y fragmentaria para pasar a masificar su cobertura ay mejorar los montos relativos asignados. Este proceso es acompañado por la definición de un nuevo principio de trabajo basado en la territorialización de las políticas asistenciales, es decir, priorizando la presencia en el barrio y en el territorio. Según esta orientación se impulsan distintas estrategias y medidas como, por ejemplo, la instalación de Centros de Referencia y Centros comunitarios en los barrios; el incremento de la presencia de agentes ministeriales en el territorio; y la definición de mecanismo de asistencia directa a través de intervenciones personalizadas, entre otras.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En la década del '80, el ingreso de militantes juveniles como Ángel Bruno o Victorino Pugliese, funcionarios a cargo del organismo, se explica por su pertenencia a fuerzas políticas que integran la coalición de gobierno como el “Movimiento Humanismo y Liberación de la Democracia Cristiana” y la juventud de la Unión Cívica Radical, respectivamente. Sin embargo, y más allá de las adscripciones partidarias, ambos dirigentes poseen perfiles profesionales, siendo graduados universitarios de la carrera de Derecho. Vemos así que la dimensión política reconoce articulaciones entre la pertenencia política de ambos funcionarios y sus habilidades y competencias profesionales. Aunque no son personas con algún tipo de *expertise* en temas de juventud, algo infrecuente en el periodo y que recién comienza a instalarse en los años '90, reconocen como parte de su quehacer profesional una orientación hacia las temáticas de derechos humanos, pilar central en la agenda gubernamental en estos años. Ambos son abogados de familias que reclaman por la desaparición forzada de sus hijos y sus nietos, y participan de organizaciones de derechos humanos como la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, creada con motivo de los crímenes del terrorismo de estado.

En cuanto al rol de otros militantes y activistas pertenecientes a colectivos juveniles que participan del Comité, su ingreso al espacio estatal es motivado por el compromiso con la reconquista de la democracia entendida como una causa generacional en torno a la cual confluyen acciones, vivencias, reivindicaciones, demandas y también interpretaciones realizadas por estos jóvenes de algunos hechos del pasado reciente que impactan en sus biografías, como será la Guerra de Malvinas. En ciertos casos, además, el Estado es leído por estos jóvenes como un medio para construir *liderazgos* en sus espacios de militancia y para lograr el reconocimiento de sus acciones y su rol militante por parte de la dirigencia adulta. Concretamente, hacemos referencia a ramas juveniles de partidos no oficiales y de organizaciones conformadas durante la vuelta de la democracia como es, por ejemplo, el caso del Movimiento de las Juventudes Políticas (MOJUPO)²⁰.

²⁰ El MOJUPO representa un espacio de unidad y articulación entre las ramas juveniles de diferentes partidos políticos que convergen en la construcción de una agenda común que tiene que ver con la militancia por la vuelta y restitución de la democracia. Participan del mismo juveniles de partidos como el Radical, Peronista, Intransigente, Demócrata Cris-



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Estos referentes juveniles no integran formalmente la gestión sino que su intervención está relacionada con la construcción de un espacio de intercambio y de discusión política hacia el cual trasladan sus posicionamientos partidarios. El principal aporte de estos jóvenes, que vienen de experiencias recientes de participación en agrupaciones estudiantiles y universitarias, tiene que ver centralmente con sus saberes militantes, antes que con sus credenciales académicas o saberes expertos/profesionales. En estos perfiles se observa una singular imbricación entre la universidad, la militancia y el Estado como puede ser ilustrado, por ejemplo, con el recorrido de Rubén Giustiniani quien en esos años mientras realiza sus estudios universitarios (Universidad Nacional de Rosario) integra la Mesa Ejecutiva Nacional de la Federación Universitaria Argentina y está a cargo de la Secretaría de Juventud del Partido Socialista²¹.

Con el Kirchnerismo la figura del *militante político* representa interesantes mutaciones vinculadas a la pertenencia de los jóvenes a organizaciones oficialistas gestadas en el marco del propio Estado o en relación con el mismo. En estos casos, las organizaciones juveniles se construyen en simultáneo con la gestión por lo cual la vinculación con los espacios estatales de juventud es puesta en un doble sentido: como resultado de una tarea laboral al mismo tiempo que militante. Esto se observa tanto entre funcionarios como entre trabajadores del área, es decir que no se limita a los cargos tradicionalmente definidos como cargos políticos.

Estos trabajadores/militantes, valoran una manera de trabajar que definen como militante en la medida en que es *comprometida*, con *vocación*, con *responsabilidad*. Por ello es interesante notar que el desarrollo de carreras exitosas con posterioridad al paso por la gestión se registra, entre algunos, en el desarrollo de un proceso de profesionalización en relación con temas vinculados con el trabajo con juventudes y, entre otros, en el desarrollo de carreras políticas ascendentes en las que se combina el ejercicio de cargos en el Poder Ejecutivo con roles en el Poder Legislativo, centralmente.

tiano, Movimiento de Integración y Desarrollo, Comunista, Socialista Popular, Socialista Auténtico, entre otros. Para profundizar sobre esta experiencia interpartidaria, véase Larrondo y Cozachcow (2017).

²¹ Al respecto ver: <http://www.rubengiustiniani.com.ar/>. Consultado el 15 de junio 2017.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Asimismo, se reconoce en el área el paso por dos jóvenes que son expresión no solamente del desarrollo de carreras políticas ascendentes sino que también aparece como expresión de uno de los hechos que el propio kirchnerismo, así como otras fuerzas políticas, han interpretado como uno de sus principales méritos en la gestión: la construcción de una agenda en torno a los derechos humanos. En ese sentido, se puede mencionar el paso por la gestión del Consejo Federal de la Juventud de Juan Cabandié y Andrés La Blunda, dos nietos recuperados durante el kirchnerismo que, tras su paso por el Consejo, asumen roles destacados tanto en las organizaciones de las que forman parte como en listas electorales y cargos públicos²².

Por otra parte, la figura del *militante social* da cuenta de la incorporación a la gestión de colectivos juveniles que pertenecen a organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil que se reconocen como cercanas o afines al proyecto político del gobierno nacional. Es un perfil que permite mostrar como la dimensión de “lo social” es procesada en el marco de la gestión estatal de juventudes pudiéndose reconocer algunas interesantes diferencias entre los años '80 y los gobiernos kirchneristas.

Durante el gobierno alfonsinista, se destaca la centralidad de estas organizaciones en el proceso de recuperación democrática a través de la movilización social y el protagonismo de distintas experiencias de politización algunas más inscriptas en el espacio barrial concretamente, como serán las tomas de tierras o la construcción de asentamientos, y otras más bien orientadas a la realización de actividades en la comunidad lo cual se observa con mucha claridad en los grupos confesionales. Como parte de estos procesos, los espacios estatales también comienzan a ser vistos como ámbitos

²² Andrés La Blunda está a cargo del CFJ desde su formalización en el año 2008 y hasta 2010, cuando es nombrado Vicepresidente del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), un ámbito clave para el desarrollo de las políticas sociales. A la par de estas funciones es el responsable de la conducción de Kolina, en representación de la cual actualmente se desempeña como Diputado por la Provincia de Buenos Aires (Diciembre 2017). Por su parte, Juan Cabandié tiene un paso breve por la coordinación del CFJ previo a su formalización, es decir, entre 2006 y 2007. Desde entonces adquiere un rol protagónico en La Cántora, al punto de integrar la Mesa Nacional de Conducción y la titularidad de la Secretaria de Juventud del Partido Justicialista (2008-2012), al mismo tiempo que desarrolla una carrera legislativa en representación de la Ciudad de Buenos Aires (2007-actualidad)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

para el desarrollo de acciones militantes lo cual en la experiencia de las áreas de juventud redunda en la participación concreta en el Comité de grupos de jóvenes militantes representantes centralmente de organizaciones confesionales, tales como la Pastoral, Scouts, Asociación Mutual Israelita Argentina; y también de los Gremios de trabajadores y la Federación agraria. Se trata de un tipo de participación que no implica la construcción de lazos laborales ni tampoco remunerativos, sino que el vínculo con el Estado es concebido como parte de un quehacer militante en sus espacios de pertenencia en la medida en que los mismos tienen como tema central de sus agendas la construcción de acciones para consolidar la democracia.

A diferencia de los militantes a secas, estos jóvenes desde muy temprana edad (16 y 17 años) cuenta con una formación como dirigentes sociales y territoriales lo cual es valorado especialmente en el ámbito de las áreas de juventud. Esto no quiere decir que los jóvenes no tengan acceso a la educación formal secundaria y universitaria sino que la formación en el barrio y en la comunidad, referida en términos de *liderazgo*, adquiere un mayor peso en la configuración de sus experiencias militantes. Entre estas actividades se destacan, por ejemplo, los campamentos, tareas solidarias, recreativas o jornadas de voluntariado realizadas en distintos espacios como las iglesias, club social, sindicatos, centros agrarios en relación a las cuales la militancia es entendida como un trabajo diario y cotidiano. En el Comité, esto puede verse traducido concretamente en el papel central asumido por algunos jóvenes militantes de organizaciones religiosas que se encargan de diagramar todas las iniciativas realizadas con motivo del AIJ entre 1984 y 1985 gestionando las relaciones con distintas organizaciones de la sociedad civil en todo el país.

Durante las gestiones de juventud en el kirchnerismo la experiencia en torno a lo barrial y territorial también aparece como un capital valorado por la gestión, aunque eso no supone necesariamente integrar o vincularse con líderes territoriales, como señalamos anteriormente. Concretamente, se observa un proceso de división del trabajo militante dentro de las organizaciones por medio del cual hay militantes en los barrios y militantes en el Estado. De este modo, la común inscripción en organizaciones facilita la comunicación y el contacto entre ambos tipos de militante,



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

pero ello que implica que sean las mismas personas aquellas que realizan cada una de estas tareas. Es una disociación entre roles y funciones que persisten tanto al interior de las organizaciones como fuera de ellas, delineando formas de contacto específicas con el Estado.

Asimismo, se produce una reconfiguración de la dimensión territorial desde el propio entramado Ministerial que facilita el acceso de funcionarios y trabajadores a los barrios directamente desde esta nueva trama institucional. En este marco, las relaciones establecidas entre el Estado y las organizaciones juveniles oficialistas propician el desarrollo de una militancia concreta en relación con leyes y políticas que son *llevadas* a los territorios. Por otra parte, los organismos de juventud también mantienen importantes articulaciones con ONG's y con organizaciones confesionales que acompañan la gestión, como es el caso del Centro Nueva Tierra o el Centro Ecuménico Popular. En estos casos los miembros de las organizaciones participan por medio de actividades de capacitación o acompañamiento en la implementación de las políticas públicas²³, actividades que realizan por medio de contratos laborales entre sus respectivas organizaciones y el Ministerio de Desarrollo Social. Vale mencionar que, al igual que en el caso de funcionarios y trabajadores, estas tareas remuneradas son vividas por parte de los integrantes de las organizaciones como parte de un trabajo militante.

La caracterización de estas figuras muestra las relaciones que se construyen entre las juventudes de agrupaciones políticas y de la sociedad civil, los colectivos juveniles y los gestores y trabajadores de las áreas de juventud. Por medio de estas articulaciones podemos ver cómo *lo social* y *lo político* representan modos de construcción de los compromisos militantes que son valorados en ambas gestiones estatales de juventud. Sin embargo, también pueden observarse algunos matices. Mientras que la dimensión *social* representa un elemento legitimador de la militancia juvenil, en general y en el Estado en particular, en los años '80, en las gestiones kirchneristas se producen interesantes mutaciones que tienden a valorar todavía más la dimensión política de esos

²³ Esto puede observarse, por ejemplo, en algunas de las iniciativas impulsadas durante la gestión de Laura Braiza (2010-2014), como los Talleres de Centros de Estudiantes de "Organizarnos para Transformar" o los Talleres de Derechos Sexuales realizados en distintos Centros Integradores Comunitarios de la provincia de Buenos Aires.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

compromisos. Esto no puede ser pensado independientemente de las propiedades de los períodos en cuestión puesto que, como muestra Quirós (2005), luego de la última dictadura militar se produce una deslegitimación de esta categoría en favor de la dimensión social de los compromisos. Asimismo, durante el kirchnerismo observamos una resematización en clave política de acciones que en otros períodos eran calificadas en términos sociales.

En síntesis, el análisis de los perfiles militantes, de los ámbitos de pertenencia y en relación con los cuales los jóvenes construyen sus conocimientos, saberes o capacidades, así como la valoración de la que son objeto por parte de las áreas estatales de juventud, representan aspectos centrales para poder abordar y comprender de modo situado y reflexivo las inflexiones en la gestión estatal de las juventudes en los períodos abordados.

4. Palabras finales

El recorrido realizado de manera comparativa entre los década del '80 y las gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner nos muestra que para comprender la construcción socioestatal de las juventudes no es suficiente mirar lo que se hace de manera concreta, como puede ser las políticas públicas, sino que es necesario interrogarse acerca del cómo se llega a definir una determinada acción estatal, en qué condiciones y en relación con que actores. Así, la recomposición democrática con la presidencia de Raúl Alfonsín y los gobiernos kirchnerista se configuran como dos grandes escenarios en los cuales la génesis y la centralidad adquirida por los organismos nacionales de juventud respectivamente, reconocen como elemento explicativo los procesos de movilización y participación juvenil. Dicho de otro modo, la gestión estatal de las juventudes aparece directamente ligada con la constitución del Estado como un espacio hacia el cual los jóvenes orientan sus prácticas políticas y con una construcción del mismo en términos militantes que se sostiene a partir el ingreso de muchos activistas y colectivos militantes, y con los fluidos vínculos mantenidos con organizaciones sociales y territoriales. Tal como pudimos ver en ambos periodo, se trata de un nuevo modo de entender al Estado que no se circunscribe solamente a la lógica burocrática estatal, sino que se fundamenta en una ampliación de sus fronteras integrando en



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

si a los proyectos militantes de las juventudes en general y, en particular, de las juventudes oficialistas.

Por otra parte, ha sido posible ver como la gestión de las juventudes moviliza un conjunto de saberes y acciones que se develan en un repertorio de nominaciones y categorías que se desprende del propio accionar de los actores y que tienen que ver con su condición de *jóvenes* (que es también un término nativo), *funcionarios*, *trabajadores*, *militantes* (a secas), *militantes políticos* o *militantes sociales*. Todas estas nominaciones dan cuenta de saberes y capitales que son valorados diferencialmente en el cambio de la gestión en cada periodo; y cuyos sentidos se configuran a través de su mutua articulación. Como mostramos, los funcionarios a cargo de los organismos de juventud en los respectivos momentos se caracterizan por ser jóvenes militantes políticos del mismo modo que los militantes políticos se reconocen como trabajadores. Desde la mirada comparativa, y abriendo la reflexión a futuras indagaciones, lo interesante a advertir es el sentido y valor relativo que adquieren estas nociones en el ámbito estatal lo cual puede ser explicado en relación a transformaciones y cambios que exceden a las instituciones de juventud. De modo ilustrativo, podemos recuperar la valorización de la categoría del militante social en sí mismo en los años '80 y como esta misma noción es procesada con el kirchnerismo a través de la militancia exclusivamente política. Otro ejemplo actual a referir y que muestra justamente como lo volátil de estas calificaciones es la carga apositiva que durante el kirchnerismo y también el alfonsinismo representa la categoría del militante político que, con el cambio de gestión de gobierno nacional en 2015, pasa a ser considerada en términos negativos como un atributo descalificador de los trabajadores estatales.

Por último, un emergente del análisis sociohistórico del organismo de juventud y que se desprende del abordaje de las relaciones entre militante y Estado, tiene que ver con la creación de un nuevo campo de estudios en materia de juventud(es) así como con las transformaciones atravesadas por el mismo hasta presente. El desarrollo de un campo especializado en temáticas juveniles se articula con un proceso de creciente especialización del saber, en general, en el cual se valora la adquisición de conocimientos específicos en materia juvenil así como la adquisición de credenciales



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

académicas en relación con los mismos por medio de estudios de posgrado, especializaciones y el desarrollo de las primeras investigaciones en relación con la cuestión juvenil. En los organismos estatales de juventud esto se reconoce en un proceso de profesionalización que también involucra a trabajadores, funcionarios y militantes que ya forman parte del área, al mismo tiempo que habilita la formación de nuevos perfiles a partir de la incorporación en dichos espacios estatales de investigadores, consultores y expertos. Lo mencionado nos lleva a pensar, además, en la centralidad que adquiere el análisis de las relaciones establecidas entre los organismos internacionales, las universidades nacionales e internacionales y el Estado.

Bibliografía

Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (2010). Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad). Buenos Aires: UNGS/Prometeo

García, A. y Liguori, M. (2015). “Participación política de jóvenes y políticas públicas en la década del ochenta en Argentina. El caso de la creación de la Subsecretaría Nacional de Juventud”, ponencia aprobada a ser presentada en la XI Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Larrondo, M. y Vázquez, M. (2015). Activismo juvenil en la transición democrática: una aproximación a sus formas, tendencias y tensiones. Ponencia presentada en XV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Comodoro Rivadavia, Chubut

Larrondo, M. y Cozachcow, A. (2017). “Un llamado a la unidad. La experiencia del Movimiento de Juventudes Políticas (MOJUPO) en la transición democrática”, pp. 51-72 en *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*, compilado Vázquez, M; Vommaro, P., Núñez, P. y Blanco, R. Buenos Aires: Imago Mundi.

Liguori, M. y Cozachcow, A. (2016). “Militancia juvenil partidaria y organismos estatales. Un análisis de las trayectorias de los responsables de políticas de juventud a nivel nacional y subnacional en la Argentina democrática (1983-2016)”. Ponencia presentada en la II Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes, Universidad de Manizales.

Núñez, P., Vázquez, M., y Vommaro, P. (2015). “La construcción de políticas de juventud en la Argentina actual: una discusión acerca de las nociones participación, inclusión y juventudes” en *Juventudes Latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas*. CLACSO - Universidad de Manizales/CINDE



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Offerlé, M. (2011). *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política*. Buenos Aires: Antropofagia.

Perelmiter, L. (2011). Saber asistir: técnica, política y sentimientos en la asistencia estatal. Argentina (2003-2008). En Morresi y Vommaro (2011) *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.

Vázquez, M. (2014). “‘Militar la gestión’: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado a partir de gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina”. *Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico*, Vol. 74.

Vázquez, M. (2015a). *Juventudes y Políticas: Un estudio de las producciones socioestatales de la juventud en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Vázquez, M. (2015b). “Entre la movilización y el Estado. Las políticas participativas de juventud en la Argentina actual”. *Última década*, 43, Valparaíso.

Vommaro, P. y Cozachcow, A. (2015). “Militancias juveniles en los '80: acercamientos a las formas de participación juveniles en la restauración democrática. Ponencia presentada en XV Jornadas Interescuelas de Historia, Comodoro Rivadavia, Chubut

Vommaro, P. y Daza, G. (2017). Jóvenes en territorio. Políticas y espacialidad colectiva en barrios del sur de Gran Buenos Aires entre los años ochenta y la actualidad. En Vázquez, M; Vommaro, P., Núñez, P. y Blanco, R. (Comp.) *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Buenos Aires: Imago Mundi

Fuentes institucionales:

- Subsecretaria del Menor y la Familia (1982). *Informe con motivo de la adhesión al Año Internacional de la Juventud*. Resolución 2824, 16 de Septiembre 1982. Ministerio de Acción Social.

- Comité de Coordinación para el Año Internacional de la Juventud (1985). *Primer Congreso Nacional y Multisectorial de la Juventud Argentina. Conclusiones de las Comisiones de Trabajo*. Secretaría de Desarrollo Humano y Familia. Ministerio de Salud y Acción Social.

- Decreto 280 publicado en Boletín Oficial, año 1987. Creación de la Subsecretaria Nacional de Juventud en el ámbito de la Secretario de Desarrollo Humano y Familia del Ministerio de Salud y Acción Social.

- Secretaría de Desarrollo Humano y Familia (Diciembre 1985). *1985, Año Internacional de la Juventud. Memoria del Comité Nacional de Coordinación*. Ministerio de Salud y Acción Social.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Subsecretaria Nacional de Juventud (1987). *Encuentro Juvenil Fundemos una República Nueva*. Viedma del 9 al 12 de Julio 1987. Subsecretaria de Juventud Secretaria de Desarrollo Humano y Familia. Ministerio de Salud y Acción Social.